



El invierno puede ser una temporada particularmente peligrosa para peatones, conductores y operadores de vehículos. La niebla, la lluvia, el hielo, la nieve y la mala visibilidad son desafíos comunes en esta época del año. Sin embargo, tomar precauciones simples puede reducir significativamente el riesgo de accidentes y lesiones. Aquí te explicamos cómo mantenerte seguro en la carretera este invierno.

Prepara tu vehículo antes de conducir

Antes de salir en condiciones invernales, dedica unos minutos adicionales a asegurarte de que tu vehículo esté en buen estado y funcionando correctamente. Hazte las siguientes preguntas:

- ¿Están el parabrisas y las ventanas laterales libres de escarcha, niebla o nieve?
- ¿Funcionan los limpiaparabrisas y las escobillas están en buen estado?
- ¿Está tu vista a través de todos los espejos clara y sin obstrucciones?
- ¿Están los faros limpios y lo suficientemente brillantes para garantizar una buena visibilidad?
- ¿Funcionan correctamente las luces traseras y de freno?
- ¿Están operativas las luces de emergencia?
- ¿Está el tablero libre de objetos que puedan bloquear las ventilaciones o interferir con el desempañador?

- ¿Tienen los neumáticos suficiente dibujo y la presión adecuada?
- ¿Funcionan los frenos de manera suave y efectiva?
- ¿Tienes más de un cuarto de tanque de gasolina?

Además, asegúrate de que tu vehículo esté equipado con suministros de emergencia esenciales:

- Linternas
- Bengalas
- Extintores
- Cadenas (si conduces en áreas con nieve)
- Ropa abrigadora, mantas y agua, en caso de una avería en clima frío

Inspecciona estos artículos y aborda cualquier preocupación antes de que las condiciones invernales empeoren. Consulta las recomendaciones de la Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras (NHTSA) para obtener más orientación sobre conducción segura en invierno.

Practica hábitos de conducción segura

Una vez que hayas asegurado que tu vehículo esté listo, ajusta tu manera de conducir para adaptarte a las condiciones de la carretera:

- Reduce la velocidad en carreteras mojadas, heladas, fangosas o aceitosas. Conducir más despacio te permite más tiempo para reaccionar ante situaciones inesperadas.

(continuado)

- Mantente alerta a peatones, animales y otros obstáculos. Las condiciones invernales pueden dificultar la visibilidad y aumentar la distancia de frenado.

Prepárate para lo inesperado

El clima invernal es inevitable, pero puedes prepararte para enfrentarlo. El mantenimiento preventivo, un vehículo bien equipado y hábitos de conducción cautelosos son fundamentales para mantenerte seguro. Tomarte el tiempo para prepararte ahora puede marcar la diferencia al enfrentar condiciones difíciles en la carretera más adelante.

Mantente seguro, conduce con cuidado y prepárate para el invierno.